



Carta al Editor

Por Madeleine Olivella Fernández, Enf. Esp. Mgs.
Coordinadora Grupo de Investigación CUIDSA-UT



*“En la pugna entre el arroyo y la roca,
siempre triunfa el arroyo... no porque sea
muy fuerte, sino porque persevera.”*

H. Jackson Brown

Disfrutar hoy del Segundo número de *Manos al cuidado*, una vez más permite ratificar que la perseverancia brinda herramientas, inclusive, para crear aquellas circunstancias necesarias para vencer la adversidad. El que este grupo de jóvenes (Luisa Alvis, Lina Lozano, Juan Domingo Palacio y Mónica Martínez), no hayan tirado la toalla frente a las primeras y rotundas negativas de brindarle un apoyo económico a la revista, es lo que nos permite hoy estar animando una vez más a todos esos estudiantes interesados en trascender el aprendizaje desde el espacio del aula de clase.

Esta carta, además de ser una voz de ánimo a este grupo de perseverantes, pretende fijar la mirada sobre la seriedad y necesidad para la Facultad y el programa del Proyecto Editorial que es *Manos al cuidado* y que se constituye en la segunda revista en orden de aparición cuando se consulta para Colombia sobre Revistas de estudiantes de enfermería.

Contar con una revista de Estudiantes indudablemente se convierte en un semillero para fortalecer el interés por la investigación y la publicación científica, en el pregrado y el posgrado. Al igual que nos permite a los que trabajamos en Grupos de Investigación ir ayudando

do en la formación de nuestros futuros colegas, aquellos que se convertirán mañana en candidatos a relevarnos generacionalmente.

Manos al cuidado es en esencia, una herramienta invaluable en la familiarización de nuestros estudiantes con la escritura científica. En el mundo de hoy ser analfabeta trasciende el simple saber leer y escribir del ayer. Hoy se requiere desarrollar la capacidad de hacer búsquedas científicas, observar, describir y discernir sobre un fenómeno determinado y socializar lo encontrado a través de la publicación de artículos científicos. En este sentido sería inadmisibles que en una Universidad Pública no se apoyaran iniciativas como esta, además si se suma que nuestros estudiantes han aprendido a vivir en la adversidad y a optimizar al máximo los recursos, de allí, que la calidad de la publicación de la revista siempre este bien lograda y a bajos costos. Ojala entonces que los próximos números no sean más un parto distócico, esperamos, con este grupo de perseverantes que los brazos de los amigos de la Vicerrectoría de Desarrollo Humano, la Oficina de Investigaciones y los de nuestra propia Facultad estén abiertos para acogernos cada año y poder compartir con nuestros lectores un nuevo número.

¡ANIMO JOVENES!